

ese modo, los alumnos empatizan más con la situación y es más sencillo poder transmitir informaciones sobre la vida cotidiana, costumbres, manifestaciones artísticas, religión, etc. No obstante, esto a menudo es fuente de grandes estereotipos.

En general los estudiantes del Grado de Educación Primaria y Educación Infantil (futuros maestros), consideran que el MAN no tiene recursos suficientes para la enseñanza de materias histórico- arqueológicas a los alumnos. Pueden usar la línea del tiempo situada al comienzo de la exposición, algunos dioramas o audiovisuales, si bien no todos están preparados para ser lo suficientemente didácticos, visuales o incluso atractivos para este tipo de público (sobre todo el de educación infantil).

Los restos materiales que se exponen (esculturas, mosaicos, piezas de cerámica, hueso, piedra, orfebrería, etc...), deberían de ser los elementos principales. En algunos casos la disposición de las vitrinas, principalmente su altura, pueden impedir a los alumnos visualizar las piezas, lo cual hará que, o bien no se expliquen, o bien tengamos que completar la explicación usando imágenes (fotografías impresas de esos objetos que les enseñe el profesor, como si fueran bits de inteligencia).

Además hay que tener en cuenta otra idea: los objetos del museo son medios o recursos para explicar temas que se han trabajado previamente en clase. No se pretende que el alumno aprenda a identificar y enmarcar perfectamente en una línea del tiempo estos materiales, ni tan siquiera que los memorice y sea capaz de diferenciarlos de otros similares, sino que sea capaz de asociarlos con una civilización o una forma de vida más general que concreta (no se pretende que identifiquen las piezas propias del bronce de la Mancha o de los iberos, sino que al verlas las asocien a un tipo de civilización o pueblo, pudiendo definir a grandes rasgos su forma de vida, organización político-social en aldeas o ciudades, recursos económicos, manifestaciones artísticas, etc.). Por ello, no es conveniente que en la visita se analicen todas las piezas de las vitrinas, sino que se haga una selección de las que encajan en el discurso expositivo que nos interesa (si lo que quiero es transmitir a los alumnos el paso del nomadismo al sedentarismo, deberé de mostrar a los alumnos los objetos que nos hablan de ese cambio: hoces neolíticas, recipientes de cerámica o cestos, por ejemplo, comparando su ausencia durante el período de nomadismo).

Además, enlazando con todos estos temas, es muy recomendable trabajar también la importancia del trabajo del arqueólogo, para que los alumnos de infantil

y primaria sepan reconocer sus principales funciones y desechen de su mente la imagen que el cine o las series de dibujos pudieran haberles creado previamente.

Respecto de las actividades que se pueden realizar para interiorizar los conocimientos impartidos son de muy variada índole. Los maestros tienden a llevar al mundo de la educación artística la explicación que se les ha dado (realizar un objeto de cerámica, puntas de flechas, que reproduzcan los objetos visitados, crear vestimentas al estilo de la civilización que han estudiado, etc...). Estas no son malas actividades, pero si se quedan en el mero trabajo creativo del alumno, serán totalmente incompletas y no nos servirán para nuestro objetivo, ya que se estarán desarrollando competencias u objetivos de otra asignatura o área como la educación plástica. Si se combinan estas actividades más lúdicas con otro tipo, eminentemente práctico, de buscar objetos en las vitrinas con unas pistas (juego de la búsqueda del objeto perdido a partir de unas pistas dadas), de describir objetos concretos, o de seleccionar las imágenes propias de una civilización mezcladas entre un mosaico de imágenes de diferentes épocas históricas, que hagan referencia a un tema en concreto (cerámica, vivienda, vestimenta), haciendo que el alumno reflexione y explique por qué unas imágenes son correctas y otras no, estaremos trabajando alguno de los objetivos pretendidos (¿Cómo vivían? ¿Qué comían? ¿Cómo se vestían?, etc.).

Otra forma de trabajar con los alumnos estos temas es desde la arqueología, mediante la simulación de una excavación arqueológica. Esconder piezas representativas de culturas antiguas (vasijas de barro, huesos, collares o elementos de adorno, estatuillas,...) en un nivel inferior de un arenero y, una vez cubierta esta zona, colocar objetos de nuestra vida cotidiana que puedan compararse (platos y vasos de plástico, pulseras de diferentes materiales, monedas...) puede conseguir que los alumnos interioricen mejor algunos conceptos como:

- ¿Qué trabajo realiza el arqueólogo?
- ¿Cómo se debe de excavar? ¿Qué materiales se utilizan?
- ¿Qué diferencias encuentras entre los materiales usados antes y los de hoy en día?
- Trabajar el concepto de antiguo/ nuevo, especialmente en educación infantil.
- ¿Por qué es necesario conservar y proteger los objetos del pasado?
- Conocimiento muy básico de los principios de estratigrafía.

## DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES. DIBUJANDO LA DIDÁCTICA DE LA ARQUEOLOGÍA

GEMMA CARDONA GÓMEZ

En todas las comunicaciones presentadas en la mesa redonda se hablaba de los distintos contextos en los que la didáctica de la arqueología podía actuar, con distintos objetivos pero, en el fondo, con una misma finalidad: dar a conocer aspectos relacionados con la materialidad presente y pasada. En la discusión posterior, se puso especial énfasis en uno de los contextos más habitua-

les para educar en, desde o a través de la arqueología: la escuela. La institución escolar presenta una serie de problemas para la educación patrimonial en general, y la didáctica de la arqueología en particular, que no son exclusivas de estos campos. En primer lugar, se trata de una institución "vieja" en un mundo cambiante, en un siglo XXI en el que las formas de aproximarnos a la

realidad han cambiado pero donde la formación que se recibe desde la escuela y el tipo de enseñanza no se han adaptado siempre a las nuevas necesidades y habilidades para una ciudadanía crítica y democrática en pleno siglo XXI (Flecha y Tortajada, 1999). Es por ello que vale la pena preguntarnos si la escuela es un lugar idóneo para educar en, desde y a través de la arqueología, y como establecer “puentes” entre investigación y escuela, por extensión entre los arqueólogos y la sociedad. En primer lugar, y basándonos en las experiencias presentadas en la mesa redonda pero, también, en el conocimiento disponible sobre otras experiencias de didáctica de la arqueología en las aulas escolares, podemos considerar que sí: la escuela puede ser un contexto idóneo para la didáctica de la arqueología, aunque no sin problemas. La arqueología puede tener un lugar en la escuela, aunque no esté especificada como contenido en los currículos escolares (Corbishley, 2011), porque es una disciplina que permite comprender las sociedades pasadas y actuales, desde la materialidad, y de forma interdisciplinaria. Aun así, el temario a tratar durante un curso escolar suele ser extenso, el profesorado tiene dificultades para innovar en el aula y cumplir con los estándares, y, muchas veces, su conocimiento de la arqueología y el patrimonio es deficiente. Por ello, es importante que se planteen acciones conjuntas con distintos agentes (arqueólogos, profesores, comunidades, gestores patrimoniales, etc.) que ayuden, por una parte, a plantear proyectos y acciones educativas de calidad y, por otra, que permitan ofrecer recursos, apoyo y asesoramiento, si lo necesitan, a los profesionales de la educación. En el caso de la Educación Secundaria Obligatoria, la arqueología forma parte de los contenidos vinculados a prehistoria (1.º de la ESO) y los profesores, en general, tienen más conocimientos sobre las disciplinas sociales, con lo que las dificultades son ligeramente diferentes. Aun así, el tiempo, el extenso temario, los problemas en el aula y el hábito pedagógico, basado en sesiones transmisivas y con participación pasiva del alumnado, con un (ab)uso de los libros de texto, dificultan la realización de actividades y proyectos relacionados con la arqueología y el patrimonio cultural, desde una perspectiva abierta e interdisciplinaria. En España y Portugal, además, la institución escolar está experimentando cambios en cuanto a concepción y currículum, con un menor énfasis en la cultura y su estudio, mientras que la ciencia y las matemáticas concentran más esfuerzos docentes. Este cambio se refuerza con las políticas de la OCDE y la evaluación de los sistemas escolares mediante los informes PISA: no existen pruebas de “evaluación competencial” en arte, humanidades y cultura, pero sí en habilidades lingüísticas, matemáticas, científicas y tecnológicas. Pese a los cambios, las metodologías siguen siendo principalmente pasivas, y los datos que se enseñan en las escuelas no siempre están actualizados (como han (de)mostrado Galmés y Javaloyas en este artículo). Los niños siguen teniendo curiosidad para aprender, pero el profesorado tiene poco tiempo y recursos para innovar y formarse en contenidos, con lo que el problema se va agravando con los años.

Existe también un problema asociado a la educación patrimonial en el ámbito escolar: aunque existen experiencias y proyectos relacionados con la didáctica de la arqueología, su conocimiento por la comunidad científica y educativa es limitado. La razón es que, en muchas ocasiones, no se publican ni se dan a conocer las experiencias del ámbito escolar, puesto que el acceso a fuentes de difusión es escaso y la propia dinámica escolar dificulta la asistencia a seminarios, congresos, simposios... y la redacción de artículos o textos difundiendo las experiencias. La falta de tiempo, la dedicación del profesorado a preparar, realizar y evaluar los programas docentes, las problemáticas con los alumnos (atención a la diversidad, tutorización, dificultades de aprendizaje...) no permiten una gran dedicación de tiempos y esfuerzos a la difusión de sus acciones y actividades.

Otro problema al que debe hacer frente la didáctica de la arqueología en las escuelas es la dificultad para comprender el pasado en general, especialmente para los niños (y también para los adultos). Comprender el pasado implica un gran esfuerzo de abstracción, puesto que no es observable directamente, es una realidad lejana a la propia (en tiempo y en espacio), y, aunque tengamos fuentes y pruebas de ese tiempo pasado, y estrategias de recreación, no podemos replicarlo completamente como si fuera un experimento (Santacana, 1999). Es por ello que es necesaria una didáctica de la arqueología que de un gran protagonismo a las fuentes históricas, especialmente las materiales, puesto que ayudan a comprender ese pasado remoto (Stone y Planel, 1999). Una educación patrimonial con estrategias que impliquen directamente al alumnado, que potencien su participación activa y activen distintas capacidades y habilidades cognitivas, puede permitir un acercamiento completo al pasado.

Para facilitar esta comprensión del pasado, es necesario que los agentes vinculados al patrimonio adaptemos los lenguajes con los que nos dirigimos a los distintos públicos. Es necesario que, para que el público destinatario pueda entender y pueda implicarse en procesos patrimoniales, seamos capaces de adaptar los mensajes y el lenguaje a las necesidades y capacidades del público destinatario. Por ello, son de especial utilidad estrategias procedentes tanto del campo de la pedagogía, como también de la interpretación patrimonial: la didáctica de la arqueología se situaría entre los dos campos. Desde la pedagogía, se da especial importancia a las metodologías que impliquen una participación activa del alumnado y un aprendizaje también activo y significativo, además de transformar los contenidos en atractivos para los intereses del público destinatario (Stone y Planel, 1999). Para responder a las nuevas necesidades del siglo XXI, son necesarias nuevas formas de educar, proporcionando conflictos cognitivos, adaptando aspectos abstractos para hacerlos más comprensibles (Pujol, 1996).

Por ello, retomamos una idea que ya ha surgido anteriormente: la necesidad de plantear proyectos de trabajo en relación con la arqueología que se planteen desde una perspectiva interdisciplinaria (Bardavio *et al.*, 1996). Aunque en algunas comunidades autónomas, como en Andalucía, existen asignaturas optativas centradas en

el patrimonio cultural, podemos incorporar contenidos vinculados a la arqueología desde diferentes asignaturas y contenidos. En general, tendemos a relacionar la didáctica de la arqueología con el aprendizaje de la historia, pero deberíamos dar un paso más y empezar a vincularla con la educación científica, como ya ocurre en países anglosajones (Corbishley, 2011). Esto permitiría mostrar al público el proceso de investigación en ciencias sociales, concretamente en historia, centrándonos en el método científico (Santacana, 1999), pero también aspectos vinculados a la comprensión del tiempo y el espacio, y/o la conservación y valoración del patrimonio. A su vez, implicaría relacionar la didáctica de la arqueología no sólo con la prehistoria, sino también con la historia contemporánea, es decir desde propuestas multitemporales como propone Hamilakis (2011).

Estas nuevas aproximaciones a la didáctica de la arqueología desde la escuela también pasarían por incluir públicos de distintas edades en los programas educativos. Esto, en la línea que defiende Martos en este artículo, permitiría una nueva forma de acercamiento social al patrimonio cultural y, a su vez, permitiría la inclusión de otros agentes educadores (adultos, gente mayor) para explicar su forma de ver y vivir el pasado desde la materialidad.

Aunque la escuela sea un contexto apto para la difusión y didáctica de la arqueología, debemos plantearnos qué objetivo persiguen estas acciones educativas. En las experiencias anteriores, se plantean diversos objetivos: desde dar a conocer la propia profesión arqueológica para conseguir más apoyo social y, a la vez, potenciar la preservación y el respeto por la conservación del patrimonio arqueológico (Smith y Smardz, 2000), hasta la formación de ciudadanos críticos, activos y desde una visión democrática de la cultura (Henson, 2004). En el debate de la mesa redonda, se puso especial énfasis en que el objetivo último de la didáctica de la arqueología no era formar a futuros arqueólogos, con lo que dar a conocer la metodología de trabajo arqueológico tendría más relación con una formación genérica en competencias científicas que en la formación de arqueólogos. A su vez, se dio más importancia a la formación en competencias que sólo en el conocimiento de la historia, con lo que se refuerza la concepción de una educación interdisciplinar vinculada a la arqueología, y la educación y formación en valores cívicos y ciudadanos. Todo ello sin menospreciar la importancia de conocer el patrimonio y su conservación, aunque abordándolo desde perspectivas donde se muestre el proceso de investigación, los vínculos con el presente y permitiendo al público plantearse preguntas sobre el pasado, el presente y el futuro.

Aunque la escuela es importante como contexto educativo para la didáctica de la arqueología, no es el único contexto. Los museos y los centros patrimoniales tienen una larga trayectoria en educación patrimonial y en la difusión de los conocimientos científicos en arqueología, pero sus acciones educativas, en ocasiones, no están exentas de controversias. Como ejemplo, el caso del Museo Arqueológico Nacional (MAN), cuyas problemáticas educativas están expuestas en este artículo por Palomero y Jiménez. El Museo Arqueológico Nacional

es uno de los principales museos públicos con colección arqueológica en España y, pese a su importancia en cuanto a contenidos históricos-arqueológicos, representatividad de periodos y territorios, calidad y cantidad de piezas arqueológicas expuestas, y un (supuesto) discurso museológico y museográfico renovado, no ofrece recursos y posibilidades educativas de calidad para todos los niveles educativos. Además de una oferta educativa limitada, no dispone de espacios para el desarrollo de actividades didácticas, ni tampoco de ningún espacio que pueda servir como laboratorio arqueológico didáctico: este equipamiento permitiría un acercamiento más completo al pasado arqueológico, con la posibilidad de simular procesos de investigación arqueológica. Si observamos la oferta educativa del MAN, parece que obedece más a criterios económicos y de marketing (programas poco desarrollados, baratos de producir y de ejecutar, y basados en temáticas atrayentes pero poco significativas para la comprensión del propio pasado, como las propuestas centradas en el antiguo Egipto).

Finalmente, deberíamos preguntarnos: ¿con qué finalidad queremos educar en patrimonio y en arqueología? En primer lugar, y aunque la arqueología tenga un efecto atrayente para el público por la visión del arqueólogo aventurero que resuelve misterios de diferente índole, deberíamos ir más allá de esta percepción social para ahondar en su carácter científico y sus potencialidades para formar en competencias y en ciudadanía. La arqueología permite conocer y comprender el tiempo, el espacio, la alteridad, las distintas culturas, las formas de ver el mundo... y algunos de estos aspectos forman parte del currículum oculto de la escuela actual. La arqueología puede ayudarnos a cambiar la forma de comprender la realidad. Por ello, sirve para comprender y aumentar el conocimiento histórico, como formación en habilidades de pensamiento, pero también para fomentar una sensibilidad y valoración hacia el patrimonio cultural, explicar en qué consiste el trabajo arqueológico e incluso reflexionar sobre los orígenes de nuestros rasgos culturales y nuestras características como sociedad. Por otra parte, y para mejorar la didáctica de la arqueología, sería necesaria una mejor formación universitaria en aspectos de difusión, divulgación, socialización y didáctica en los grados de arqueología o similares. Esta problemática no es nueva, y posiblemente esté relacionada con una falta de valoración del ámbito de la educación patrimonial en la disciplina arqueológica (Cardona, 2015). Con una mejora de la formación y de la concepción de la didáctica de la arqueología, sería posible más investigación en este campo, una mejora de las problemáticas existentes y un mejor conocimiento sobre qué se está llevando a cabo desde la práctica. En esta línea también irían las mejoras en formación en arqueología, incorporando nuevas metodologías como el aprendizaje-servicio, en línea con lo que defiende Remmy en este artículo.

En definitiva, queremos expresar y defender la importancia de seguir debatiendo, investigando y difundiendo sobre la didáctica de la arqueología para permitir su avance y mejora. Los arqueólogos, los gestores patrimoniales, el público, los agentes patrimonializadores,

la sociedad, los agentes educadores... tenemos que encontrar la forma de difundir y educar de forma efectiva, transmitir por qué la arqueología y la historia son importantes para la sociedad del siglo XXI y promover los cambios necesarios para una mejor educación patrimonial para todos.

## BIBLIOGRAFÍA

- AAVV (1985) – *Ciencias Sociales, Equipo Aula 3*, 6.º EGB. Madrid: Anaya.
- AAVV (2011) – *Nou Cives. Ciències Socials. Geografia i Història*. Barcelona: Vicens Vives.
- ALBET MAS, A.; BENEJAM ARGUIMBAU, P.; GARCÍA SEBASTIÁN, M.; GATELL ARIMONT, C. (2007) – *Cives. Ciències Socials. Geografia i Història. Primer curs*. Barcelona: Vicens Vives.
- ALBUERNE, F.; JUANCO, Á. (2002) – Intergeneracionalidad y escuela: "Trabajamos Juntos, Aprendemos Juntos". *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 45, p. 77-88. [<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=308430>]. Fecha de consulta: 14/06/2013].
- ALMANSA J. (2011) – Arqueología para todos los públicos. Hacia una definición de la Arqueología pública "a la española". *Revista Arqueoweb*, 13, p. 87-107. [<http://pendientedemigracion.ucm.es/info/arqueoweb/numero-13.html#13>]. Fecha de consulta: 20/03/2014]
- ALMANSA-SÁNCHEZ, J.; GALMÉS, A.; ABRUNHOSA, A.; GARROCHENA, E.; CARDONA-GÓMEZ, G.; PALOMERO, I.; SEÑORÁN, J.; APARICIO, P.; VIZCAÍNO, A. (2015) – Mesa redonda 2. Arqueólogo busca público: políticas de integración y el futuro de la arqueología. En In SAÉZ DE LA FUENTE, I.; TEJERIZO GARCÍA, C.; ELORZA GONZÁLEZ, L.; HERNÁNDEZ BELOQUI, B.; HERNANDO ÁLVAREZ, C., coords., *Arqueologías sociales. Arqueología en sociedad. Actas de las VII Jornadas de Jóvenes en Investigación Arqueológica*. Vitoria-Gasteiz: Arkeogazte, p. 339-369.
- BARDAVIO, A.; GATELL, C.; MOLINERO, F. (1996) – Recerca i divulgació arqueològica. Un camí per al desenvolupament d'estratègies interdisciplinars a l'ESO. In GONZÁLEZ, P., ed., *Arqueologia i ensenyament*. Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona, p. 41-62 (Treballs d'Arqueologia, 4).
- BARDAVIO, A.; GATELL, C. (2000) – L'arqueologia a l'ensenyament obligatori Guia de Recursos Didàctics d'Arqueologia a Catalunya. In MONTÓN, S., coord., *Guia de Recursos Didàctics d'Arqueologia a Catalunya*. Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona, p. 7-11 (Treballs d'Arqueologia, 7).
- BEAS MIRANDA, M.; MONTES MORENO, S. (1998) – El boom de la edición escolar. Producción, comercio y consumo de libros de enseñanza. In ESCOLANO, A., ed., *Historia ilustrada del libro escolar en España. De la posguerra a la reforma educativa*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, p. 73-101.
- BLANCO, A. (2004) – Relaciones entre la educación científica y la divulgación de la ciencia. *Revista Eureka sobre Enseñanza y divulgación de las Ciencias*, 1: 2, p. 70-86.
- BURGOS, ALONSO, M.; CALVO POYATO, J.; FERNÁNDEZ BULETE, V.; JARAMILLO CERVILLA, M.; ALZINA, J.; MUÑOZ-DELGADO, C. (2002) – *Geografía i Història. Ciències Socials. Educació Secundària*. Primer. Madrid: Anaya.
- BURGOS ALONSO, M.; CALVO POYATO, J.; JARAMILLO CERVILLA, M.; MARTÍN GUERRERO, S. (2000) – *Serie Aula Abierta. Ciencias Sociales, Historia, 1er ciclo*. Madrid: Anaya.
- CALVO HERNANDO, M. (2003) – *Divulgación y Periodismo Científico: entre la claridad y la exactitud*. México: Dirección General de Divulgación de la Ciencia, Universidad Nacional Autónoma de México.
- CARDONA, G. (2015) – Pero... ¿de verdad esto es importante? La didáctica de la arqueología desde la academia y la investigación. *LA LINDE. Revista digital de Arqueología Profesional*, 4. [<http://www.lalindearqueologia.com/index.php/crea-articulo/73-edicion-numero-4/como-esta-la-profesion-4/156-cardona>]. Fecha de consulta: 02/04/2016].
- COPELAND, T. (2006) – Constructing pasts: interpreting the historic environment. In HEMS, A.; BLOCKELY, M., eds., *Heritage Interpretation*. Londres: English Heritage, p. 83-95.
- COPELAND, T. (2009) – Archaeological Heritage Education: Citizenship from the Ground Up. In GONZÁLEZ, P., ed., *Patrimoni, identitat i ciutadania: un nou paper per a l'arqueologia i la història*. Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona, p. 9-20. (Treballs d'Arqueologia, 15).
- CORBISHLEY, M. (2011) – *Pinning down the past. Archaeology, heritage and education today*. Virginia: Woodbridge, Boydell Press.
- CUENCA, J. (2002) – *El patrimonio en la Didáctica de las Ciencias Sociales: análisis de concepciones, dificultades y obstáculos para su integración en la enseñanza obligatoria*. Huelva: Universidad de Huelva (PhD Thesis).
- CUENCA, J. (2004) – Iter Itineris un ejemplo de juego online. *IBER Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, 41, p. 68-76.
- CUENCA, J.; TRAVÉ, G. (1999) – Cambio y continuidad: de al-Andalus a nuestros días. In BENEJAM, P.; PAGÈS, J., eds., *Guía para el profesorado de ESO. Ciencias Sociales: Contenidos, actividades y recursos*. Barcelona: Praxis, p. 149-216.
- DEWEY, J. (1938) – *Logic: The Theory of Inquiry*. Southern Illinois: Carbondale and Edwardsville.
- ESCOLANO, A. (1998a) – La segunda generación de manuales escolares. In ESCOLANO, A., ed., *Historia ilustrada del libro escolar en España. De la posguerra a la reforma educativa*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, p. 20-47.
- ESCOLANO, A. (1998b) – Texto e iconografía. Viejas y nuevas imágenes. In ESCOLANO, A., ed., *Historia ilustrada del libro escolar en España. De la posguerra a la reforma educativa*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, p. 125-147.
- ESTEPA, J. (2013) – *La Educación Patrimonial en la Escuela y el Museo: Investigación y Experiencia*. Huelva: Servicio de Publicaciones Universidad de Huelva.
- ESTRADA, A. (2003) – Tendencia de la investigación en biblioteconomía y documentación en España. In *l Encuentro de investigadores y docentes del Perú en el área de Bibliotecología y Ciencia de la Información. La investigación y la docencia bibliotecológica en el Perú: ponencias y conclusiones*. Lima: Biblioteca Nacional del Perú, p. 92-99.
- ESTRADA, L. (2014) – La comunicación de la ciencia. *Revista digital universitaria*, 15 [<http://www.revista.unam.mx/vol.15/num3/art18>]. Fecha de consulta: 09/04/2016].



- FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, V. (2005) – *Una Arqueología crítica. Ciencia, ética y política en la construcción del pasado*. Barcelona: Crítica Arqueología.
- FIZ, P.; POLO, A.; GUERRA, P.; MARTÍN, R.; GARCÍA, J. (en prensa) – Psicopedagogía y divulgación del patrimonio. Una mezcla necesaria en la difusión del patrimonio arqueológico. *Congreso Internacional sobre Educación y Socialización del Patrimonio Rural*. Ourense: Celanova.
- FLECHA, R.; TORTAJADA, I. (1999) – Retos y salidas educativas en la entrada de siglo. In IBERNON, F., coord., *La educación en el siglo XXI. Los retos del futuro inmediato*. Barcelona: Graó, p. 13-28.
- FLECHA, R.; TORTAJADA, I. (1999) – Retos y salidas educativas en la entrada de siglo. In IBERNON, F., coord., *La educación en el siglo XXI. Los retos del futuro inmediato*. Barcelona: Graó, p. 13-28.
- GONZÁLEZ BELTRÁN, P., coord., (1992) – *Cosmos 3. Geografía e Historia de España e Hispanoamérica*. Madrid: Ed. Bruño.
- GONZÁLEZ MONFORT, N.; PAGÉS BLANCH, J. (2003) – La Presencia del Patrimonio en los Currículos de Historia y Ciencias Sociales de la Enseñanza Obligatoria. In BALLESTEROS ARRANZ, E.; FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, C.; MOLINA RUIZ, J.; MORENO BENITO, P., coords., *El Patrimonio y la Didáctica de las Ciencias Sociales*. Asociación de Profesores de Didáctica de la Ciencias Sociales. Cuenca: Asociación de Profesores de Didáctica de la Ciencias Sociales, p. 123-134.
- GONZÁLEZ RUIBAL, A. (2010) – Contra la pospolítica: arqueología de la Guerra Civil Española. *Revista Chilena de Antropología*, 22: 2, p. 9-32.
- GONZÁLEZ RUIBAL, A. (2012) – Against post-politics: a critical archaeology for the 21st century. *Forum Kritische Archäologie*, 1, p. 157-166.
- GRAWITZ, M. (1984) – *Métodos y técnicas de las ciencias sociales*. Tomo I. Barcelona / México: Hispano Europea / Edita mexicana.
- HAMILAKIS, Y. (2004) – Archaeology and the politics of pedagogy. *World Archaeology*, 36: 2, p. 287-309.
- HAMILAKIS, Y. (2011) – Archaeological ethnography: A multi-temporal meeting ground for archaeology and anthropology, *Annual Review of Anthropology*, 40, p. 399-414.
- HENSON, D. (2004) – Archaeology and education, an exercise in constructing of past. In GONZÁLEZ, P., ed., *Actes del V Seminari d'Arqueologia i Ensenyament*. Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona, pp. 5-16. (Treballs d'Arqueologia, 10).
- HENSON, D.; BODLEY, A.; HEYWORTH, M. (2006) – The educational value of archaeology. In MARQUET, J.; PATHY-BARKER, C.; COHEN, C., eds., *Archaeology and education: from primary school to University*. Oxford: BAR, p. 35-39 (BAR International Series, 1505).
- HENSON, D. (2011) – The Educational Purpose of Archaeology: A Personal View from the United Kingdom. In OKAMURA, K.; MATSUDA, A., eds., *New Perspectives in Global Public Archaeology*. Londres: Springer, p. 217-226.
- HEPA, M.; FORREST, M.; ORTISI, S. (2010) – *Neue Untersuchungen im vicus von Nettersheim*. Stuttgart: Theiss.
- HERNÁNDEZ CARDONA, F. (1998) – La didáctica en els espais de presentació del patrimoni. Consideracions epistemològiques. In GONZÁLEZ, P., ed., *Actes del II Seminari d'Arqueologia i ensenyament*. Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona, pp. 139-149. (Treballs d'Arqueologia, 5)
- HERNÁNDEZ CARDONA, F. (2002) – *Didáctica de las ciencias sociales geografía e historia*. Barcelona: Graó.
- HERNÁNDEZ CARDONA, F. (2001) – Didáctica e interpretación del patrimonio. In CALAF, R.; FONTAL, O., coords., *Comunicación educativa del patrimonio: referentes, modelos y ejemplos*. Gijón: Trea, p. 35-50.
- HOLTORF, C. (2005) – *From Stonehenge to Las Vegas. Archaeology as Popular Culture*. Oxford: Altamira Press.
- HORTA, M. (1999) – *Guía Básico de Educação Patrimonial*. Brasília: IPHAN/Museu Imperial.
- JAEGER, M.; IN DER SMITTEN, S.; GRÜTZMACHER, J. (2009) – *Gutes tun und gutes Lernen: Bürgerchaftliches Engagement und Service-Learning an Hochschulen*. *Forum Hochschule* 7/2009. Hannover: Hochschul-informations-System GmbH [www.dzhw.eu/pdf/pub\_fh/fh-200907.pdf. Fecha de consulta: 20/03/2016].
- JAMESON, J.; BAUGHER, S. (2008) – Public interpretation, outreach and partnering: an introduction. In JAMESON, J.; BAUGHER, S., eds., *Past Meets Present*. Londres: Springer, p. 3-17.
- KUNOW, J. (2007) – *Erlebnisraum Römerstraße Köln-Trier. Erftstadt-Kolloquium 2007*. Treis-Karden: Landschaftsverband Rheinland.
- LÓPEZ, C.; FERNÁNDEZ, J.; ALONSO, P. (2013) – Una buena SOPA de entrante (con judías... y judíos). *Blog La Ponte – Ecomuséu* [http://www.laponte.org/cuadiernu-blog/una-buenasopadeentranteconjudiasyjudios. Fecha de consulta: 25/05/2015].
- LOZANO RUBIO, S. (2011) – El hombre es la medida de todas las cosas. El tópic androcéntrico en Arqueología y las alternativas metodológicas feministas. *Estrat Crític*, 5: 3, p. 18-29.
- LOZÓN, I.; AVILÉS, J.; OLAVARRIETA, B.; BETEGÓN, R. (1986) – *Historia. Primer curso de Enseñanzas Medias / BUP*. Madrid: Ed. Esla.
- MCCREA, J.; WEISSMAN, M.; THORPE-BROWN, G. (2004) – *Connecting the Generations: A Practical Guide for Developing Intergenerational Programs*. Pittsburgh: Generations Together.
- MERRIMAN, N., ed., (2004) – *Public Archaeology*. Londres & Nueva York: Routledge.
- MOE, J. (2000) – Archaeology and Values: Respect and Responsibility for Our Heritage. In SMARDZ, K.; SMITH, S., ed., *The Archaeology Education Handbook. Sharing the Past with Kids*. Oxford: Altamira Press, p. 249-266.
- MONTÓN SUBÍAS, S.; LOZANO RUBIO, S. (2012) – La arqueología feminista en la normatividad académica. *Complutum*, 23: 2, p. 163-176.
- MORALES, J. (2001) – *Guía práctica para la interpretación del Patrimonio. El arte de acercar el legado natural y cultural al público visitante*. Sevilla: Consejería de Cultura-Junta de Andalucía.
- MOSER, S. (1998) – *Ancestral Images. The Iconography of Human Origins*. Ithaca: Cornell University Press.
- MUTTER, F.; ROHR, D. (2015) – Public-Private-Partnership, Service-Learning, Forschendes Lernen oder Planspiel? Erfahrung- und problemorientiertes Lernen am Beispiel eines Sportmarketing-Seminars. In BERENDT, B.; VOSS, H-P.; WILDT, J., eds., *Neues Handbuch Hochschullehre. Lehren und Lernen effizient gestalten*. C1.9. Berlin: Raabe.
- NEUWEG, H. (2007) – Wie grau ist alle Theorie, wie grün des Lebens goldner Baum? LehrerInnenbildung im Spannungsfeld von Theorie und Praxis. *Berufs- und Wirtschaftspädagogik Online*, 12 [http://www.bwpat.de/ausgabe12/neueweg\_bpwpat12.pdf. Fecha de consulta: 20/03/2016].
- NEWMAN, S. (1997) – History and Evolution of Intergenerational Programs. In NEWMAN, S.; WARD, R.; SMITH, T.; WILSON, J.; MCCREA, J., *Intergenerational Programs. Past, Present and Future*. Washington, DC: Taylor and Francis, p. 55-79.
- NEWMAN, S.; SÁNCHEZ, M. (2007) – Los programas intergeneracionales: concepto, historia y modelos. *Colección Estudios Sociales*, 23, p. 37-69. [http://obrasocial.lacaixa.es/StaticFiles/StaticFiles/c13fef33006d5210Vgn-

- VCM200000128cf10aRCRD/es/vol23\_es.pdf. Fecha de Consulta: 14/06/2014].
- ORTISI, S.; RISTOW, I. (2012) – Nettersheim: vicus mit Matronenheiligtum. In RUPP, V.; BIRLEY, H., eds., *Landleben im römischen Deutschland*. Stuttgart: Theiss, p. 103-107.
- PASTOR HOMS, M. (2001) – La necesidad de planificación y evaluación educativas en la educación no formal: algunas propuestas. *Educació i cultura: Revista mallorquina de pedagogia*, n.º 14, p. 87-100.
- PAGÈS, J. (2000) – La formación inicial del profesorado para la enseñanza del patrimonio histórico y de la Historia. In GONZÁLEZ, P., ed., *Actes del III Seminari d'Arqueologia i Ensenyament*. Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona, pp. 205-217. (Treballs d'Arqueologia, 6)
- Panoràmica de la edició espanyola de llibres 2014. Anàlisi sectorial del llibre*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia, 2015.
- POLO, A.; GARCÍA, J.; SANTOS, E. (en prensa) – La Didáctica del Patrimonio en la Educación No Formal y el Tiempo Libre en la Ciudad de Segovia. In *IV Jornadas de Jóvenes Investigadores del Valle del Duero: Del Paleolítico a la Edad Media*. Segovia.
- PUJOL, A. (1996) – Experiències didàctiques en l'ensenyament de l'arqueologia a Catalunya en el context europeu. In MENÉNDEZ I PABLO, F., coord., *Actes / I Jornades d'Arqueologia i Pedagogia*. Barcelona: Generalitat de Catalunya, Departament de Cultura, p. 21- 34.
- RASTRILLA PÉREZ, J.; ARENAZA, J. (1982) – *Geografía e Historia. Área Social*, 6.º. Madrid: SM Ediciones.
- RUIZ ZAPATERO, G. (2010) – Los valores educativos de la prehistoria en la enseñanza obligatoria. *MARQ. Arqueología y Museos*, 04, p. 161-179.
- SÁNCHEZ, A.; OLALLA, R. (2010) – Nuevas perspectivas didácticas para la construcción de una educación patrimonial con personas mayores. *III Congrés Internacional de Didàctiques* [<http://www.udg.edu/portals/3/didactiques2010/guiacdi/ACABADES%20FINALS/270.pdf>]. Fecha de consulta: 16/06/2013].
- SANTACANA MESTRE, J. (1999) – L'arqueologia com a eina didàctica: problemes i utilitat. *Cota Zero*, 15, p. 63-73.
- SMITH, S.; SMARDZ, K. (2000) – Introduction. In SMARDZ, K.; SMITH, S., eds., *The Archaeology Education Handbook. Sharing the past with kids*. New York: Altamira Press, p. 25-38.
- STONE, P. (2004) – Introduction. Education and the Historic Environment into the Twenty-first Century. In HENSON, D.; STONE, P.; CORBISHLEY, M., eds., *Education and the Historic Environment*. Londres: Routledge, p. 1-10.
- STONE, P.; MACKENZIE, P. (1990) – Introduction. The concept of the excluded past". In STONE, P.; MACKENZIE, P., eds., *The Excluded Past. Archaeology in Education*. Londres: Routledge, p. 1-14.
- STONE, P.; PLANEL, P., eds. (1999) – *The constructed past. Experimental archaeology, education and the public*. Londres: Routledge.
- TALBERT, R. (2010) – *Rome's world. The Peutinger map reconsidered*. Cambridge: Cambridge University Press.
- TEIXEIRA, S. (2006) – Educación patrimonial: alfabetización cultural para la ciudadanía. *Estudios pedagógicos*, 32: 2, p. 133-145. [[http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-07052006000200008&lng=es&tlng=es.%2010.4067/S0718-07052006000200008](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-07052006000200008&lng=es&tlng=es.%2010.4067/S0718-07052006000200008)]. Fecha de consulta: 13/07/2013].
- TILDEN, F. (1957) – *Interpreting Our Heritage*. Chapel Hill: The University of North Carolina Press.
- VENTURA-MERKEL, C.; LIDOFF, L. (1983) – *Program innovation in aging: community planning for intergenerational programming*. Washington D.C: National Council on Aging.
- VIA (2016) – Erlebnisraum Römerstraße [<http://www.erlebnisraum-roemerstrasse.de>]. Fecha de consulta: 20/03/2016].
- VIZCAÍNO, A. (2013) – Entrevista. Antonio Vizcaíno. Arqueología pública: un soplo de aire fresco. *La Linde*, 1, p. 9-23. [<http://www.lalindearqueologia.com/images/pdf/02%20ARTICULO%20DEFINITIVO%20arqueologia%20publica.pdf>]. Fecha de consulta: 05/04/2016]
- WALID, S.; PULIDO, J. (2014) – Socialización del patrimonio, patrimonio expandido y contextualización de la cultura. *Revista Arqueoweb*, 15, p. 326-334. [<http://pendientedemigracion.ucm.es/info/arqueoweb/numero-15.html#15>]. Fecha de consulta: 03/04/2016]
- ZABALA, M.; ROURA, I. (2006) – Reflexiones teóricas sobre patrimonio, educación y museos. *Revista de teoría y didáctica de las Ciencias Sociales*, 11, p. 233-261.